¿Cómo respondemos a la o el bebé?

Repasemos:

Al iniciar la reunión, demos la bienvenida y luego preguntemos a las y los participantes:

- ¿Quiénes pueden ayudarnos a recordar lo que conversamos en la reunión pasada?
- ¿Quiénes lograron hacer en su casa la actividad que pedimos al final de la reunión pasada? ¿Cómo les fue?
- ¿Qué preguntas o dudas han quedado después de practicar la actividad?

¿Qué vamos a aprender?

¿Cómo responder apropiadamente a las necesidades básicas (físicas y emocionales) de las y los bebés de esta edad?

DIALOGUEMOS: Vamos a ver unas fotos, para conversar sobre lo que conocemos de este tema.





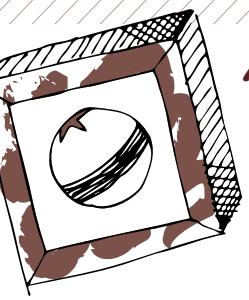
¿Por qué creen que lloran las y los bebés de 6 a 9 meses?



¿Qué hace usted para mantener la calma cuando su bebé se pone a molestar y llorar constantemente?

¿Qué cosas pueden hacer las madres y padres para calmar a las y los bebés cuando están llorando?





Actividad:
"Una respuesta calmada"

Vamos a compartir diferentes maneras de mantener la calma mientras procuramos atender las necesidades de las y los bebés.

¿Qué vamos a necesitar?

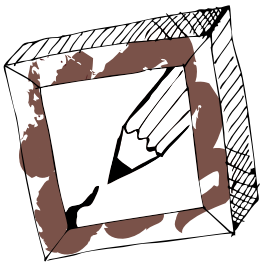
- **Papel de rotafolio**
- **Marcadores**

¿COMO LO VAMOS A HACER?

- Pidamos a las madres y padres que compartan algunas experiencias sus hijas y sus hijos cuando eran bebés menores de 1 año y no dejaban de llorar o de quejarse. ¿Qué hicieron para manejar la situación? ¿Qué les funcionó bien y qué no les funcionó?
- Recordemos que las y los bebés lloran por muchas razones, ya que no tienen otra forma de comunicar sus necesidades a su familia. Sin embargo, puede ser difícil mantener la calma mientras se procura calmarles.
- Dividamos al grupo en dos: un grupo escribirá (en papel rotafolio), diferentes ideas para responder a las necesidades de la o el bebé cuando está llorando. El otro grupo escribirá diferentes ideas sobre cómo las madres y padres pueden mantenerse calmados cuando su bebé no deja de llorar o "quejarse".
- Al final, cada grupo comparte sus ideas y opina sobre las ideas del otro grupo.

ALGUNAS SUGERENCIAS:

Si el grupo es muy participativo, pueden presentar sus ideas de manera dramatizada para el otro grupo.



Para finalizar:
¿Qué aprendimos hoy?

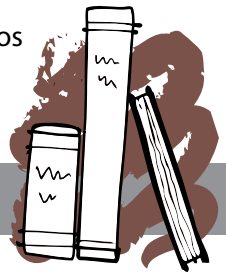
Ahora, repasemos lo que hemos discutido hoy.

- ¿Cómo se sienten después de esta reunión? ¿Por qué?
- ¿Cuáles son los dos puntos más importantes que han aprendido hoy?
- ¿Qué harán de manera diferente de acuerdo a lo que han aprendido en esta reunión?
- ¿Cuáles son los puntos que más les gustaron?¿Hay algunas cosas que no les gustaron?
- ¿Les quedó alguna duda, inquietud o pregunta sobre lo que hemos platicado?
- ¿Algo más que quieran compartir?

Para concluir, ¿Tienen alguna recomendación para mejorar esta reunión cuando se realice con otras personas? *(Hay que explicar que al contestar estas preguntas, los participantes estarán ayudando a que la reunión sea aún mejor en el futuro para otros padres y madres que tengan bebés)*.

Para hacer en casa:

Que las madres y padres puedan recordar y practicar al menos una manera de mantenerse calmados mientras atienden las necesidades y el llanto de su bebé.



Información básica para la y el facilitador:

Conociendo más sobre cómo responderle a la o el bebé:

La primera necesidad básica de la o el bebé es la de seguridad y aceptación, Esto se recibe a través del amor constante, cariño y aceptación de las personas más cercanas. La mayoría de las y los bebés lloran menos a partir del segundo semestre de vida, ya que están mejor preparados para lidiar con la rutina diaria. Los sonidos repentinos ahora los hacen reír, en vez de llorar como antes. El disgusto, la preocupación o alarma se expresan a través de expresiones faciales y de gemidos. No obstante, a pesar de que ahora lloran menos seguido y con menos ganas que antes, varios aspectos de su desarrollo los llevarán a un llanto considerable si no son entendidos, porque aunque sean más seguros en cuanto a la vida en general, no es raro que en esta etapa adquieran algún miedo intenso a una o dos cosas. Se debe respetar y aceptar estos miedos, aunque normalmente son completamente irracionales.

Algunos bebés se calman fácilmente y puede ser difícil distinguir entre la necesidad de chupar y la de comer, ellos se apaciguan al mamarse el dedo o las manos. Sus propias manos son lo mejor si se va a chupar algo, ya que están siempre disponibles y son más limpias que cualquier otra cosa. Chupar les brinda una estimulación regular y rítmica de la boca. Las madres o las personas responsables de los bebés en todo el mundo, saben que se calman en cuanto se les mece o se les abraza. Los investigadores también han comparado las diferentes maneras en las que las madres y padres se mueven y cargan a sus bebés, (boca abajo, sentados, levantados a la altura del hombro o del pecho en un abrazo) encontrando que mantenerlos a la altura del hombro es la manera más efectiva para que dejen de llorar. Un beneficio adicional de cargarlos a la altura de los hombros, es que en esa posición se mantienen más atentos a lo que les rodea. Otras actividades para calmarlos pueden ser darles masajes, hablarles tranquilamente, ponerles música suave, reconocer sus necesidades físicas y darles su juguete o sábana favorita. Todos los miembros de la familia incluyendo o los padres, abuelos y hermanos, deben involucrarse en tranquilizar a las y los bebés, no solamente las madres.